



Nombre de alumnos: Jose Martin Flores Martínez

Nombre del profesor: Alejandra Torres López

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Estrategias de trabajo social y gestión comunitaria

Grado: Sexto Cuatrimestre

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 11 de junio del 2021.

La única práctica lamentable del trabajo social es aquella que se acomoda a una cierta rutina, a la adopción invariable de las mismas medidas ante cualquier situación sin ninguna reflexión previa o espíritu de aventura. **Mary Richmond.** (Campus, 2021)

Introducción:

La gestión comunitaria está compuesta por una serie de factores complejos. Uno de sus ejes centrales, es que las comunidades sean capaces de administrar, operar y mantener los sistemas con criterios de eficiencia, eficacia y equidad tanto social como de género. Estos entes comunales, toman todas las decisiones, teniendo el control de los recursos (técnicos, financieros, de personal, etc.), y establecen relaciones horizontales con servicios gubernamentales y no gubernamentales que apoyan su gestión. En esta visión, la gestión comunitaria se consolida en la constitución de una organización cuyos miembros tienen la representación legítima de la comunidad y defienden sus intereses, con una gestión de calidad; con eficacia y eficiencia de allí parte la importancia del liderazgo para lograr la participación comunitaria tomando en cuenta los objetivos de cada comunidad y que la persona líder debe conocer y manejar los principales instrumentos para la gestión comunitaria por lo que a continuación se presenta el siguiente documento como fuente de información y aprendizaje para su posterior aplicación en el campo como futuros profesionales de enfermería enfocados en el área comunitaria.

ESTRATEGIAS DE GESTIÓN COMUNITARIA

La definición de estrategias en los procesos de gestión comunitaria, constituye un factor relevante en el momento de iniciar los procesos, ya que de estas depende en gran medida los resultados que posteriormente se obtendrán como producto de la construcción colectiva con la comunidad.

La gestión, en su dimensión práctica exige mediar, alcanzar consensos y coordinar objetivos e intereses de la comunidad con los de las instituciones y organizaciones sociales con presencia eventual o permanente en el ámbito local. Estas actividades no son sencillas considerando las características de las instituciones, lo efímero de la presencia de éstas en las comunidades y la incertidumbre que provoca el burocratismo, a lo que hay agregar las opiniones y actitudes contradictorias y en ocasiones conflictivas, derivadas de las tendencias locales a la diferenciación social, política y religiosa.

Los objetivos de la gestión comunitaria pueden variar según la comunidad de que se trate y con el transcurso del tiempo; además, tomando en cuenta las condiciones administrativas de los gobiernos Locales, no es posible encontrarlos de manera explícita en documentos de planeación. Por lo general, estos objetivos se orientan a garantizar la subsistencia de las familias, preservar su organización social y espacial y buscar mecanismos para vincular a los productores con el mercado en condiciones ventajosas. Para alcanzar estas metas en contextos institucionales y comunitarios complejos, las autoridades locales han planteado dos estrategias de gestión. En primer lugar, el establecimiento y conservación de canales de comunicación con un número limitado de dependencias municipales, estatales y federales que permiten obtener pequeños financiamientos para obras y servicios públicos, así como apoyos económicos eventuales. Esta estrategia en ocasiones genera actitudes conservadoras y de apatía en las autoridades locales, así como dependencia hacia ciertas instituciones, lo que en la práctica se traduce en la selección discrecional de aquellas a quienes se les permite el ingreso a la comunidad o su rechazo definitivo. Generalmente las autoridades locales mantienen un control rígido sobre personas e instituciones que manifiestan el deseo de establecer un vínculo de cooperación con la

comunidad, y de no existir una identificación precisa de aquéllos y de sus objetivos, el permiso

De acuerdo con Luciano Caro de la Fuente¹⁸, en los procesos de formación participativa se deben incluir tres axiomas claves para lograr generar la cultura de participación. Estos son: Motivar para la participación suscitando interés: Las personas se organizan y participan cuando realmente existe algo de su interés. Se aprende a convivir viviendo y a participar participando: La participación y la organización es un proceso de aprendizaje permanente. Es muy factible aprender en los procesos de ensayo. Por ello no es posible esperar que la gente se forme para después participar. Información previa: Contar con la información suficiente y oportuna garantiza mayor eficiencia y calidad en los espacios de participación; las reuniones no son el único espacio de participación. Más aún, abusar de este mecanismo desestimula muchas veces la participación y causa la deserción, para que las reuniones sean verdaderos espacios de participación deben contar con dos aspectos esenciales: 1. Puntualidad: Dar inicio y finalizar conforme a los tiempos previstos. 2. Interés y utilidad: En cada reunión deben quedar acuerdos, compromisos y conclusiones (Lopez, 2021)

Lineamientos para la formación participativa cuenta con 1. El proceso de participación y de formación para la participación lo realizan los sujetos como seres capaces de construir nuevos conocimientos a partir de sus necesidades y vivencias cotidianas, por ello no se puede ignorar el saber popular intentando entrar en prácticas teorizadas que pueden llevar al fracaso y la deserción de quienes han aportado al aprendizaje a través de la participación. 2. La participación es un proceso complejo que involucra las narrativas, vínculos y paradigmas de quienes hacen parte del proceso, por lo cual el desarrollo de técnicas y herramientas deben responder a las necesidades particulares de los grupos aportando siempre nuevas experiencias que permitan ir transformando los lenguajes y saberes. 3. La formación participativa alcanza mayores niveles de éxito cuando surge a partir del saber cotidiano y la realidad en que viven los actores comunitarios; cuando se desconocen estos saberes y realidades tanto el conocimiento como la práctica se ve limitada y se encuentra carente de motivación por falta de visualización de resultados propios de las experiencias y vivencias cotidianas. 4. La

formación participativa debe garantizar que sea la comunidad misma quien plantee sus problemas, formas de solución y mecanismos para implementar estrategias. La comunidad es quien debe tomar las decisiones referentes al desarrollo de proyectos y programas de formación comunitaria. Caro de la fuente plantea algunos postulados importantes en la formación para la participación: 1. Es un mecanismo real de convivencia ciudadana. 2. Sin participación no hay autonomía, a mayor participación mayor autonomía. 3. En un enfoque participativo debe predominar el respeto y la capacidad de diálogo, para permitir que cada quien aporte desde su identidad, para favorecer y crear espacios para la identidad del otro, de tal manera que se vaya desarrollando una participación creciente que favorezca la construcción colectiva. 4. La participación enriquece el trabajo organizado. 5. La participación supone y respeta el derecho a la diferencia. 6. La participación es fundamental en y para la autogestión. 7. Participar es un proceso que paulatinamente se va desencadenando, hay que ir creando espacios, mostrar actitudes favorables y creer que los otros tienen cosas valiosas para aportar

Estrategias de construcción de conocimientos La construcción del conocimiento, en tanto que constituye una práctica científica a la luz de la investigación, se encuentra estrechamente ligada a los procesos de transformación social que emergen como resultado de las prácticas dialécticas entre los sujetos a propósito de los vínculos semánticos como afectivos que los han construido en torno a las historias narrativas de las cuales hacen parte. En concordancia con Andrés Bonsart se presentan cuatro principios que orientan la práctica de construcción del conocimiento desde el marco comunitario. El grupo comunitario se analiza a sí mismo para orientar su futuro; en este sentido resulta importante conocer su historia e identidad de tal forma que los procesos de auto reflexión estén enmarcados en narrativas profundas del ser. El grupo comunitario es responsable de generar sinergias para la autogestión en pro de cambios colectivos y relacionales. Es necesario articular la teoría práctica a fin de alcanzar concepciones válidas para todo el contexto social. Los profesionales son facilitadores de los procesos de tal forma que sea del grupo comunitario de donde surgen las preguntas, supuestos y estrategias de acción.

Conclusión: Son de vital importancia para las necesidades sociales dentro de nuestra sociedad.

Para mejorar nuestra eficacia, hablando desde nuestro punto profesionalista

Bibliografía

Campus. (2021). Obtenido de <https://www.campustraining.es/noticias/frases-celebres-trabajo-social/#:~:text=%C2%ABLa%20%C3%BAnica%20pr%C3%A1ctica%20lamentable%20del,esp%C3%ADritu%20de%20aventura%C2%BB%2C%20Mary%20Richmond>

Lopez, A. T. (2021). ESTRATEGIAS DE TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA.